



La Santa Sede

VIAJE APOSTÓLICO DEL PAPA FRANCISCO
A GEORGIA Y AZERBAIYÁN
(30 DE SEPTIEMBRE - 2 DE OCTUBRE DE 2016)

ENCUENTRO CON LA COMUNIDAD SIRO-CALDEA

ORACIÓN DEL SANTO PADRE POR LA PAZ

Iglesia católica caldea de San Simeón Bar Sabas - Tiflis
Viernes 30 de septiembre de 2016

[Multimedia]

Señor Jesús,
adoramos tu cruz,
que nos libra del pecado, origen de toda división y de todo mal;
anunciamos tu resurrección,
que rescata al hombre de la esclavitud del fracaso y de la muerte;
esperamos tu venida gloriosa,
que realiza el cumplimiento de tu reino de justicia, de gozo y de paz.

Señor Jesús,
por tu gloriosa pasión,
vence la dureza de los corazones, prisioneros del odio y del egoísmo;
por el poder de tu resurrección,
arranca de su condición a las víctimas de la injusticia y de la opresión;
por la fidelidad de tu venida,

confunde a la cultura de la muerte y haz brillar el triunfo de la vida.

Señor Jesús,

une a tu cruz los sufrimientos de tantas víctimas inocentes:

los niños, los ancianos, los cristianos perseguidos;

envuelve con la luz de la Pascua a quienes se encuentran profundamente heridos:

las persone abusadas, despojadas de su libertad y dignidad;

haz experimentar la estabilidad de tu reino a quienes viven en la incertidumbre:

los exiliados, los refugiados y quienes han perdido el gusto por la vida.

Señor Jesús,

extiende la sombra de tu cruz sobre los pueblos en guerra:

que aprendan el camino de la reconciliación, del diálogo y del perdón;

haz experimentar el gozo de tu resurrección a los pueblos desfallecidos por las bombas:

arranca de la devastación a Irak y Siria;

reúne bajo la dulzura de tu realeza a tus hijos dispersos:

sostén a los cristianos de la diáspora y concédeles la unidad de la fe y del amor.

Virgen María, reina de la paz,

tú que estuviste al pie de la cruz,

alcánzanos de tu Hijo el perdón de nuestros pecados;

tú que nunca dudaste de la victoria de la resurrección,

sostén nuestra fe y nuestra esperanza;

tú que has sido constituida reina en la gloria,

enséñanos la majestad del servicio y la gloria del amor.

Amén.